

Programa: Edición Nacional

Conductor: Ovidio Martínez

Canal: CVN

Invitados: Aldo Karagozian. Presidente Fundación Pro-Tejer

Martín Sabatella. Intendente de Morón.

27 de noviembre de 2003

Ovidio Martínez.- Muy bien, esto ocurría en el encuentro de ayer en el palacio San Martín, 600 o algo más de empresarios de todo el país escucharon a Aníbal Ibarra, como después escucharon al ministro de Economía Roberto Lavagna. Bueno, periódicamente con María Luján, de Radio América nos vamos a Morón. Hoy, el intendente nos acompaña. Gracias, Martín, por estar aquí y gracias Aldo, y ahora vamos a hablar del encuentro de Pilar.

Por supuesto, cuando hablamos de la Argentina que queremos, de la Argentina que necesita cambiar, mostramos -y lo hemos hecho en repetidas oportunidades- que Morón avanza en un sendero, mostrando que es posible, que se puede administrar honestamente, que la comunidad puede participar. Este era el objeto de la invitación, Martín, así que gracias por estar aquí.

Martín Sabatella.- No, gracias a usted.

O.M.- Es perfectamente posible, no hay necesidad de recurrir a todo aquello que hemos conocido, despreciamos y no queremos que vuelva.

M.S.- Sí, yo creo que en primer lugar, Morón ha sido hace años paradigma de lo que queremos que no vuelva. O sea, paradigma de corrupción, de impunidad, de negociados, y de un Estado ausente o un Estado presente, pero para intereses que no eran los intereses de la comunidad. Yo creo que pudimos marcar un rumbo de gestión distinto, hace cuatro años, que fue ahora ratificado en este proceso electoral por la sociedad. Que en realidad es, yo creo que el balance es que empezamos un proceso de recuperación del Estado, de recuperar el Estado en su capacidad de hacer, en su capacidad de respuesta a la sociedad, recuperamos el Estado en términos de transparencia, de honestidad, destruyendo las redes delictivas que estaban enquistadas dentro de él y pudimos reconciliar al estado con la sociedad generando mecanismos de participación, de compromiso de la sociedad, volviendo a unir o quizás achicar esas distancias que había entre la política, la sociedad, el Estado...

O.M.- Parece mentira que un buen sector, por ahí la mayoría de los argentinos, en determinado momento hubieran comprado una fórmula tan simplista, donde todo lo iba a resolver el mercado y el Estado podía estar ausente, que no había problema. Ese era un verdadero disparate. Sin embargo, se instaló en la sociedad argentina.

M.S.- Se instaló, se instaló claramente. Pero aparte se instaló con grupos decididos a instalarlo, o sea, no de casualidad se instala. Se instala porque hay grupos de intereses de instalarla.

O.M.- Pero ridiculiza al Estado.

M.S.- Lo ridiculiza, lo motoriza. Bueno, me parece que nosotros también, desde el Estado local en este caso, teníamos la responsabilidad de marcar el rumbo de la recuperación del Estado, en un marco donde hoy los Gobiernos locales también ya no son solamente entidades prestadoras de servicios básicos y nada más, sino que tenemos la responsabilidad,

los Gobiernos locales, también de pensar en el desarrollo económico, el desarrollo cultural, social, humano. O sea, los Gobiernos locales hoy tienen nuevas responsabilidades.

O.M.- Desde ya.

M.S.- Una cosa chiquita que quería decir...

O.M.- Sí.

M.S.- Me parece, también, algo que me parece importante: se puede gobernar y ser coherente, se puede gobernar con lo que uno cree, se puede gobernar con principios, uno puede combinar una visión progresista con eficiencia, con capacidad de hacer. Eso es importante.

O.M.- Ahora volvemos a Morón. En Pilar, entonces, reunidos los empresarios de Pro -y hago la pausa- Tejer, que no es proteger, como muchos lo dicen. Es impulsar la industria textil, que es otro tema, con capacidad - y yo abriría los ojos grandotes- de generar 450.000 nuevos empleos. ¡Qué desafío, Aldo, qué desafío!

Aldo Karagozian.- Desafío grande. Pero recién escuchábamos a la senadora diciendo sobre, de alguna manera, la desidia empresaria que hubo. Después, usted decía que si 4 dirigentes se ponían a trabajar, digamos, con pensamientos positivos hacia la Argentina, también iban a surgir buenas cosas. Nosotros nos reunimos en Pilar, este lunes y martes, 20 empresarios del sector, 3 economistas, 3 técnicos del INTI, 12 funcionarios del ministerio de Educación, del ministerio de Trabajo, secretaría de Agricultura, secretaría de Industria y ministerio de Planificación. Y el desafío es muy grande, pero es posible. Nuestro sector perdió en 7 años 520.000 empleos. Sólo queremos recuperar en 5 años parte de lo perdido. Y no es una actitud voluntarista, porque para generar esto estamos involucrando sector público, sector privado, estamos involucrando a los sectores de investigación, como el INTI, a las universidades, a los empresarios. Y sólo en dos días generamos más de 100 ideas para recrear estos 450.000 empleos. El objetivo es difícil, puede ser una utopía, pero yo estoy convencido que lo vamos a conseguir.

O.M.- Alguna vez, por allí vi pintado en una pared: “Basta de realidades, que vuelvan las utopías”. Bienvenidas, bienvenidas. Bueno, estas 100 ideas habrá que desarrollarlas...

A.K.- Por supuesto, por supuesto.

O.M.- ¿No?

A.K.- Esto es la materia prima, son los insumos para...

O.M.- Para ver de qué manera se puede planificar.

A.K.- ... generar lo que hemos llamado el Plan Nacional de Generación de Empleo a través de la Reconversión del Sector Textil. Va a llevar, yo calculo, entre 6 y 8 meses y una cantidad importante de gente involucrada van a tener que trabajar, yo calculo, 50 personas van a tener que trabajar activamente durante varios meses. Esperemos incorporar también a diputados, senadores, porque nuestro proyecto es conseguir un proyecto de ley. Y la idea es generar un marco donde el sector textil se sienta cómodo para invertir, generar empleo, generar riqueza. La Argentina tiene todas las materias primas, esto no existe en ningún lugar del mundo. Tiene todo, los camélidos, tiene lana, tiene algodón, tiene... No le falta nada.

O.M.- Nada, en absoluto. Te cuento rápidamente que el martes vi una fantástica presentación en el Teatro Cervantes, una obra cinematográfica, fotográfica, realizada por los Salesianos entre 1915 y 1933, en el sur del continente. Se llama “Tierra Magallánica”. Me causó una angustia, porque en determinado momento veíamos todo el proceso de la lana, la esquila, los fardos compactados, y el barco que se los llevaba.

A.K.- Hoy es así.

O.M.- Y yo le decía a mucha gente que estaba conmigo, cuando salíamos, les digo: “¡Cuidado! Argentina todavía no cambió lo suficiente. Esto está ocurriendo.”

A.K.- ¿Sabe en qué porcentaje utiliza Argentina la lana? El 4%.

O.M.- ¡Qué increíble!

A.K.- El 96% se exporta. Es una barbaridad.

O.M.- Es increíble. Bueno, nos tenemos que ir, nos están haciendo señas, ya. Hoy, a ver, en apretadísima síntesis, lo que a mí me importa, ¿eh?: el rol de las PyMEs en Morón. A toda velocidad.

M.S.- ¿A toda velocidad? Bueno, cuando yo asumí creé una Secretaría de Desarrollo Económico Local, una manera de articular, también, con los factores económicos del distrito. Estamos convencidos que el desarrollo económico de la ciudad es la articulación entre el sector público y el sector privado. Trabajamos con los industriales en el parque industrial la Cantábrica, y en una ampliación, ahora, del parque. Duplicar el parque. Trabajamos...

O.M.- Que se concretó.

M.S.- Sí, la primera parte, sí. Seguimos con la otra parte. Trabajamos con la Cámara de Comercio en las mejoras de las áreas centrales. Morón tiene un centro comercial muy importante. Hemos creado un club de exportadores donde un 70% las industrias locales que pasaron por el club ya están exportando. Hemos hecho ordenanzas, también, de promoción de las exportaciones locales. Convenios con las Universidades, la Universidad de Morón, la Universidad Tecnológica, con programas con un especialista en cada PyMEs que los asesora y los orienta. O sea, un Estado presente, fuerte, acompañando a nuestros empresarios, a nuestros industriales, a nuestros comerciantes por el desarrollo económico de nuestra región, y en definitiva por un crecimiento de la ciudad. Obviamente, hay mucho para hacer. Creo que hicimos muy poco en relación a lo que hay.

O.M.- Por supuesto, pero se dan cuenta que con responsabilidades diferentes, hay casi un lenguaje común en la construcción. Y quiero decirles a los dos, que lo saben perfectamente bien, de esta manera se construyó, se reconstruyó la Europa destruida de la post-guerra. Nosotros vivimos nuestra crisis, pensémoslo en estos términos y veamos qué caminos acertados recorrieron, para no necesitar explorar ni inventar nada. Está explorado, está inventado.

Gracias por acompañarme. No los dejo irse con las manos vacías: este es un esfuerzo de un grupo de periodistas que sumamos un granito de arena a la integración.